

ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN EN ALMENDRALEJO

**Máster Oficial en Estudios e Intervención Social
en Inmigración, Desarrollo y Grupos Vulnerables**

**Autora: Susana Zamora Domínguez
Tutor: Juan Carlos Checa Olmos**

Universidad de Almería, Septiembre/2013

Índice

Introducción	8
Marco Teórico	12
Método y datos	17
<i>3.1. Participantes</i>	<i>17</i>
<i>3.2. Instrumento y variables</i>	<i>18</i>
<i>3.3. Procedimiento</i>	<i>20</i>
<i>3.4. Análisis estadístico</i>	<i>24</i>
<i>3.5. Limitaciones</i>	<i>24</i>
Resultados.....	25
<i>4.1. Descriptivos. Frecuencias y tablas de contingencia.</i>	<i>25</i>
<i>4.2. Explicativos. Regresión</i>	<i>42</i>
Discusión y conclusiones.....	46
Referencias bibliográficas	54

Índice de tablas

TABLA 1. Índice anti-extranjero.....	25
TABLA 2. Sentimiento anti-extranjero por nivel educativo.	26
TABLA 3. Sentimiento anti-extranjero por clase social.....	27
TABLA 4. Sentimiento anti-extranjero por intervalos de edad.....	28
TABLA 5. Sentimiento anti-extranjero por sexo.....	29
TABLA 6. Sentimiento anti-extranjero por ocupación.....	30
TABLA 7. Sentimiento anti-extranjero por religión.....	31
TABLA 8. Sentimiento anti-extranjero por política.	32
TABLA 9. Sentimiento anti-extranjero por integración o regreso a su país..	33
TABLA 10. Sentimiento anti-extranjero por población con la que preferiría convivir.	34
TABLA 11. Sentimiento anti-extranjero por compartir espacios de ocio.....	35
TABLA 12. Sentimiento anti-extranjero por facilitar su acceso a una vivienda....	36
TABLA 13. Sentimiento anti-extranjero por derecho asistencia sanitaria pública	36
TABLA 14. Sentimiento anti-extranjero por educación gratuita para sus hijos ...	37
TABLA 15. Sentimiento anti-extranjero por educación gratuita para su cónyuge	38
TABLA 16. Sentimiento anti-extranjero por subsidio de paro	38
TABLA 17. Sentimiento anti-extranjero por cursos de español	39
TABLA 18. Sentimiento anti-extranjero por cursos de formación profesional	40

TABLA 19. Sentimiento anti-extranjero por preferencia para facilitar su integración.....	41
TABLA 20. Regresión del índice anti-extranjero.....	43

Índice de gráficos

GRÁFICO 1. Evolución de la población por principales nacionalidades en Almendralejo.....9

**GRÁFICO 2. Población de Almendralejo por sexo y nacionalidad en el año 2012.
.....17**

Índice del Plano

PLANO 1. ALMENDRALEJO POR BARRIOS	23
--	-----------

ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN EN ALMENDRALEJO

Resumen

Este trabajo analiza la actitud de la población de Almendralejo hacia la inmigración. Se opera a partir de una definición de racismo y xenofobia, así como de sus posibles causas. Los datos se obtienen a partir de la administración de una encuesta a la población española mayor de 16 años asentada en Almendralejo. Se construye el índice de sentimiento anti-extranjero para medir la actitud hacia la inmigración. Los resultados muestran, primero y con mayor relevancia, que no existe nadie con un sentimiento anti-extranjero nulo; en segundo lugar, que es relevante para el índice el nivel de estudios y clase social pero no el resto de variables sociodemográficas. Y, por último, que las variables que influyen más al índice son; sexo, clase social, nivel educativo, el colectivo magrebí y dos de los puntos de muestreo sondeados.

Palabras Clave: Racismo, xenofobia, inmigración, convivencia, Almendralejo.

Abstracts

This essay analyzes attitudes towards immigration of Almendralejo's population. The analysis is based on racism and xenophobia definitions, and their possible reasons. Data was obtained from a survey taken to a sample of Spanish population over 16 years old settled in Almendralejo. From this survey, an anti-foreigners feeling index is calculated to measure attitude toward immigration. First and most important of all, results show there's nobody with nule anti-foreigners feeling. Secondly, from the socio-demographic variables taken, only level of education and social condition was relevant to anti-foreigners feeling. Last, the variables that most affect our index were: sex, social condition, level of education, Maghreb group and two of the neighbourhoods analysed.

Key Words: racism, xenophobia, immigration, coexistence, Almendralejo

1. Introducción

Extremadura ha sido tradicionalmente región de emigrantes; pero, en la actualidad, es receptora de población. Tendencia que, con el paso de los años, se ha consolidado; aunque en cuanto al número de inmigrantes sigue estando a la cola de España. Así, según el INE, en 1996 esta comunidad contaba con 5.207 extranjeros; pasados dieciséis años alcanza los 42.541; convirtiéndose, tras Cantabria, en la segunda Comunidad Autónoma de España con menor número de extranjeros.

De igual modo, y en el ámbito de esta comunidad, el mayor número de población extranjera se concentraba en la provincia de Cáceres; pero, más recientemente, ha aumentado la inmigración en Badajoz, hasta el punto de convertirse en la provincia que más extranjeros acoge: 21.569 extranjeros frente a los 13.746 de Cáceres.

Paralelamente a este incremento se ha producido una variación en cuanto la procedencia de la población: desde 1996 hasta 2004 los marroquíes conformaban la comunidad más numerosa, seguidos de los portugueses. En el año 2006 los marroquíes continúan siendo mayoritarios; pero, a diferencia de la fecha anterior, le siguen los rumanos y, en tercer lugar, los portugueses. Esto es, se produjo un crecimiento rápido y numeroso de población rumana en Extremadura, hasta el punto que casi alcanzan a los marroquíes en 2008, y ya en 2010 se convierte en la nacionalidad mayoritaria. O lo que es igual, en dos años creció en 1.477 personas y, en su mayoría, residentes en la provincia de Badajoz.

Por último, en Almendralejo, ciudad objeto del presente estudio, residían 161 extranjeros en 1996, lo que correspondía el 0,59% del total de la población. Una década después el número aumenta a 2.180 extranjeros, con un incremento del 7,09%. En el año 2012 los extranjeros empadronados en este municipio ascienden al 12,38% de la

población, con un total de 4.293 personas, lo que supone, aproximadamente, doblar la cifra de 2006. Atendiendo al origen sobresalen los llegados desde Rumania y Marruecos.

Al igual que para la comunidad Autónoma, en Almendralejo corre paralelo tanto el crecimiento de inmigrantes, como el cambio de procedencias. Así, por ejemplo, en 2004 residían más marroquíes que rumanos, pero en 2006 éstos superan a los marroquíes; de manera que en los años posteriores la población marroquí se mantiene casi constante, mientras que la población rumana va en aumento; más concretamente, de 293 rumanos en 2004 se pasa a 3.101 en el año 2012 (ver Gráfico 1).

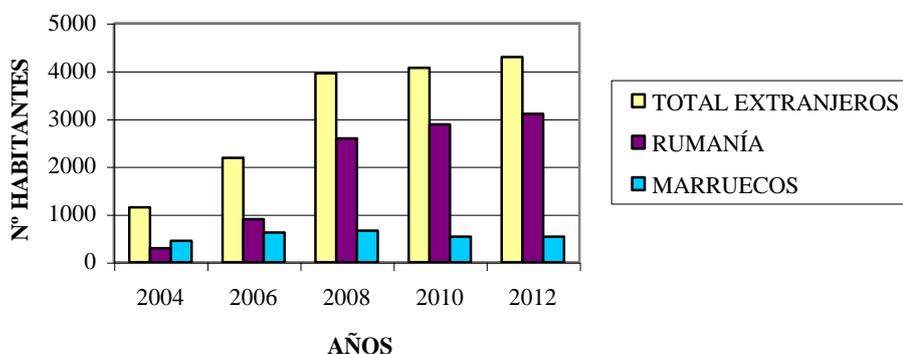


Gráfico 1. Evolución de la población extranjera por principales nacionalidades en Almendralejo (2004-2012).

Fuente: INE. Elaboración propia.

Ahora bien, el aumento de la población extranjera en este municipio, en un periodo corto de tiempo, ha creado grandes desafíos en el marco de la convivencia.

Puesto que no faltan casos en los que este incremento ha generado una sensación de

inseguridad e invasión entre los nacionales; además de ser considerados como muy numerosos; aunque, como vimos, sólo alcanza al 12,38% de la población.

Por eso, no es difícil encontrar opiniones que relacionan a los inmigrantes con robos, lo que se traduce en una mayor presencia policial en las calles. Así, por ejemplo, el *Periódico Extremadura* publica el 28/07/2007, que agentes de la Policía Local detienen a “tres individuos de nacionalidad rumana que presuntamente eran autores de varios robos que se habían cometido en la localidad durante los últimos días”. El periódico *Hoy* con fecha 29/06/2011, informaba: “Elaborarán un plan de seguridad ante la llegada de inmigrantes”; o también, en el año 2012, cuando el número de rumanos en Almendralejo era de casi 3.000 habitantes se podía leer en la *Agencia de Noticias EFE* (01/10/2012): “Almendralejo tendrá más policías ante el aumento de inmigrantes por la vendimia”.

Por tanto, como se puede comprobar, las noticias periodísticas sólo muestran aspectos negativos de la inmigración, pero en ningún caso se ha reflejado la problemática que supone el alojamiento de inmigrantes con motivo de las campañas de recolección, incluso existiendo numerosas viviendas vacías que disponen de buenas condiciones de habitabilidad, cuyos propietarios no están dispuestos a alquilarlas a inmigrantes, y a lo que la administración no proporciona soluciones. Tampoco se hace mención que las viviendas que se ponen en valor no disponen de condiciones adecuadas, en muchos casos sin agua y sin luz. Ni se denuncia la falta de recursos del municipio o el desaprovechamiento de los existentes, como por ejemplo, no poner en funcionamiento el albergue, el cual tiene las instalaciones completamente equipadas. Sin embargo, lo que se concluye es que la junta de seguridad ciudadana creará una

comisión de coordinación policial de cara a la llegada de temporeros para la recolección de la uva y la aceituna.

En definitiva, el objetivo de este trabajo es conocer el sentimiento de la población autóctona hacia la población inmigrante. Puesto que han surgido diferentes desafíos y retos de convivencia entorno a la inmigración, principalmente en la época de recolección agrícola. Más concretamente, en lo relativo a las condiciones de habitabilidad donde residen los inmigrantes, problemas de convivencia vecinal, mendicidad -en las calles, áreas comerciales o Iglesias- y otras situaciones que deterioran la imagen de los inmigrantes; que muchas de ellas desembocan en actitudes xenófobas. De manera que la intención última de este trabajo, con los datos del índice anti-extranjero, es mostrar a la ciudadanía del pueblo que la convivencia es responsabilidad de todos y un reto a conseguir, a través de un cambio de actitud y respeto a las diferencias.

2. Marco Teórico

En este apartado se delimitarán las variables de los conceptos de racismo y xenofobia, y posteriormente se explicarán diversos motivos que generan la actitud negativa ante los extranjeros.

En cuanto al primer aspecto, existe una amplia variedad de definiciones respecto a racismo y xenofobia. Existen trabajos como, por ejemplo, el firmado por Herranz de Rafael (2008) en el que se realiza una distinción entre ambos conceptos, puesto que al racismo lo define una ideología y a la xenofobia un comportamiento fundamentado a partir del miedo hacia los extranjeros; tampoco faltan investigaciones que ahondan en las diferencias internas de los propios conceptos, según las características del colectivo discriminado o por características externas a la inmigración en sí misma (véanse, entre otros, Kinders & Sears 1981; Pajares 1998; Solana 2001; Cea D´Ancona 2009 y Checa y Arjona 2013). Sin embargo, autores como Traverso (2012) consideran que ambos términos están tan entrelazados que es muy difícil separarlos.

Según Benedict (1987), el racismo es un modo pretencioso de decir que alguien es “mejor/superior” que otras personas, un sentimiento de superioridad sobre otras identidades. Este sentimiento de superioridad, es uno de los factores que originan el racismo, que termina asociándose a otros prejuicios y formas de exclusión social.

Traverso (2012: 411) define el racismo y la xenofobia como un proceso de construcción simbólica del enemigo, para satisfacer una búsqueda de identidad, un deseo de pertenencia, una necesidad de seguridad y protección.

Troyano (2010), por su lado, menciona las problemáticas principales que dificultan la definición de racismo; sería la propia palabra de “raza”, que hace referencia

a una categoría que no existe, y, por ende, la actitud o comportamiento que se refiere a esa categoría. O lo que es igual, no puede darse una misma definición ante situaciones diferentes, ni definir un concepto que abarca distintos fenómenos. Según este autor, existen comportamientos racistas, pero no considera adecuada la palabra en sí, ni admite una única definición como válida.

Cea D`Ancona (2009: 16) define el racismo y la xenofobia como: “conductas y actitudes de rechazo a personas por su origen étnico, nacional, cultural o religioso”. Esta autora distingue entre el racismo de clase (se conceptúa como exclusión social), el cultural (los rasgos de identidad nacional se ven amenazados) y el simbólico/sutil/nuevo racismo (la negación de que existe actitud de rechazo contra las minorías raciales). En referencia a esta clasificación, Kinders & Sears (1981) afirmaron, anteriormente, que el sesgo de deseabilidad social convierte al racismo tradicional en racismo simbólico, esto se debe principalmente a la censura e incluso penalización legal de cualquier declaración, manifestación o conducta discriminatoria.

Solana (2001), considera que en las sociedades contemporáneas el racismo está vinculado e influenciado por tres procesos sociales: la exclusión social, la crisis del Estado Social y el empuje de las identidades étnicas.

Pajares (1998: 286), también, define el racismo institucional hacia los inmigrantes como; “la institucionalización de una situación de inferioridad de la población inmigrada a través de leyes, prácticas administrativas y comportamientos sociales”.

Checa y Arjona (2013) diferencian varias escalas en el sentimiento racista: la primera afecta a la esfera individual, en la que la competición y amenaza se refleja en

los intereses particulares, como son el trabajo, la vivienda o los servicios públicos. La segunda toma características colectivas, sostiene que la discriminación y el prejuicio exogrupal se fundamentan en la amenaza de la identidad colectiva.

En consecuencia, se entiende que existen diferencias entre ambos conceptos, así el racismo consiste en exagerar las diferencias entre los grupos étnicos que conviven en un mismo espacio, marcando la superioridad del que asimila respecto al que es asimilado. Mientras que xenofobia, enuncia un sentimiento de hostilidad y rechazo hacia los migrados, bien sea de forma explícita (violencia, vandalismo, etc.) o implícita (de forma sutil: medios de comunicación, política, etc.). En el caso que nos confiere el presente estudio, hablaríamos de ambos conceptos, ya que la necesidad de considerarse superior a las personas de diferentes culturas genera la visión degradada de “los otros” y la xenofobia sería la consecuencia de esta situación, el sentimiento manifiesto de rechazo hacia los migrados.

En definitiva, todos los elementos que dibujan el racismo y la xenofobia hacen referencia a actitudes de rechazo hacia personas de diferentes culturas, en la que se presenta una visión del “otro” negativa por la necesidad de reafirmar la propia identidad y un sentimiento de superioridad. Por esto, se mencionarán, a continuación, las posibles causas de estos sentimientos, como segundo elemento a tener en cuenta en este trabajo.

La generalidad de los discursos de las personas que se sienten amenazadas por la presencia de diferentes grupos étnicos se resumen en cuatro, según Echevarría & Villareal (1995): la diferencia de apariencia, de cultura y conducta, la desviación de las normas y los valores, la competición por recursos escasos, de espacio, empleo, educación y bienestar y la amenaza percibida. Sobre estos ejes se basa el análisis de racismo y xenofobia.

Ahora bien, para analizar cualquiera de los anteriores ejes se debe tener en cuenta el contexto social. De modo que en una época de crisis y recesión económica al que le acompaña una elevada tasa de desempleo existe una mayor rivalidad sobre los recursos, que son limitados (Tezanos & Tezanos, 2003; Bolekia, 2013). Estas situaciones favorecen la aparición de prejuicios (Walter & Pettigrew, 1984). Más concretamente, Sherif & Sherif (1953) mostraron que los conflictos intergrupales y la exaltación de las diferencias se producían cuando los recursos escasean. Por tanto, cuando las expectativas económicas son preocupantes se intensifica la competencia y la impresión de peligro termina aflorando, traducida en prejuicios y sentimientos discriminatorios, que se sustentan en un antagonismo étnico y en el declive de oportunidades (Checa y Arjona, 2013). O dicho de otro modo, Castles & Kosack (1973: 558) sostienen que “el racismo y la xenofobia hacia los inmigrantes son, también, producto de condiciones socioeconómicas, las cuales configuran un *sistema de racismo estructural*”.

Además de la competencia por los recursos escasos, existen numerosos estudios que han relacionado el tamaño de la población extranjera –amenaza- con el sentimiento xenófobo. Así, por ejemplo, Herranz de Rafael (2008) confirma que esta relación es positiva: un aumento en la población inmigrada implica una mayor xenofobia. Incluso más, Checa y Arjona (2013) sostienen que afecta más la percepción que los autóctonos tengan de su numerosidad, que su propio número real.

En referencia a esta amenaza percibida, pero con diferentes respuestas por parte de la población receptora, Santamaría (2002), explica que algunos analistas políticos sostienen que hay una correlación entre, la presencia de extranjeros o inmigrantes y el resurgir y aumento de la implantación social y electoral de las formaciones

nacionalpopulistas y ultraconservadoras. Las cuales tienen un discurso de “defensa de la nación” contra los peligros que la acechan, entre ellos se encuentra la “inmigración”.

También la amenaza que deriva en actitudes y comportamientos xenófobos están muy vinculados a la identidad colectiva: “a menor distancia cultural, menos problemas en términos de asimilación cultural” (Cea D`Ancona, 2005: 205; Langford, 2001). Con esto nos referimos a que según las diferencias y/o similitudes que existan entre las culturas de los extranjeros y los autóctonos, mayor o menor será el rechazo. “La xenofobia es menor cuanto más intenso y duradero es el contacto, especialmente si existen los facilitadores de: igual estatus, cooperación entre grupos y objetivos comunes, cuyas fronteras simbólicas interétnicas quedan casi desdibujadas” (Checa & Arjona, 2013: 8; Wieviorka, 2006).

En síntesis, las actitudes xenófobas derivan principalmente de la competencia por los recursos, por la amenaza a la identidad colectiva y al número de inmigrados. Por eso, cabe destacar que el racismo y la xenofobia nacen ante una situación nueva, un encuentro con personas a las que se considera “diferentes” y con las que se debe convivir. Ésta situación necesita un periodo de adaptación tanto por parte de los nuevos residentes como por los receptores, donde es de crucial importancia la tolerancia para que este periodo sea positivo y se consiga una buena convivencia y, por el contrario, si lo que se genera es miedo ante esta situación acabará provocando rechazo y, por ende, la aparición de racismo.

3. Método y datos

3. 1. Participantes

El número de encuestas a realizar se ha extraído a partir del total de la población empadronada en Almendralejo, que asciende a 34.694 habitantes. No obstante, por el objetivo del estudio se han eliminado los 4.293 extranjeros y 5.409 menores de 16 años. Por tanto, el universo es de 24.992 personas. A partir de asumir un error muestral de $\pm 5\%$, con un nivel de confianza del 90% y de heterogeneidad del 50%, resulta hacer un total de 276 encuestas. La muestra, de igual modo, se ha estratificado atendiendo al sexo y edad.

La media de edad de los encuestados es de 44,97 (DT= 17,4). Respecto al sexo de los participantes el 54,3% han sido mujeres y el 45,7% hombres.

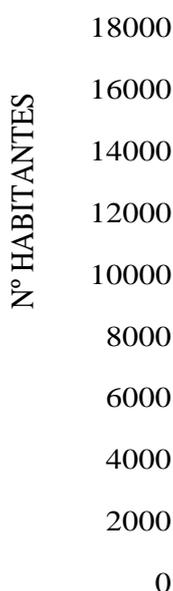


Gráfico 2. Población de Almendralejo por sexo y nacionalidad en el año 2012.

Fuente: INE. Elaboración propia.

Otra variable sociodemográfica a tener en cuenta es el nivel educativo donde encontramos que el 17,8% “no tiene estudios primarios” y el 34,8% tiene los “estudios primarios completos”. Lo que equivale, también, que sólo el 15,2% de los encuestados tiene estudios universitarios, el 9,4% posee “estudios de grado medio” y el 5,8% “estudios de grado superior”. El 14,1% tiene realizada “formación profesional” y un 18,1% “Bachiller”.

En referencia a la tendencia política sobresale la adscripción al “centro” (55,1%); de otro lado, sumando las opciones de “extrema izquierda” (16,6%) e “izquierda” (15,5%), resulta un 32,1%, frente al 12,8% de derecha: 6,4% para “derecha” y “extrema derecha”, respectivamente. Para terminar con algunas características sociodemográficas generales de la población se menciona la ocupación: la situación más repetida es “trabajando” (33,7%), seguido por “parado” con un 22,8%, porcentaje parecido ha alcanzado por “amas de casa” (22,5%), el 11,2% está “jubilado” y, en último lugar, “estudiando” un 9,8%.

3.2. *Instrumento y variables*

El cuestionario se ha elaborado con un total de 22 preguntas, comenzando con aspectos generales y finalizando con datos sociodemográficos. Además, para reducir los errores de medición, debido al sesgo de *deseabilidad social*, los ítems se han confeccionado a partir de indicadores indirectos, dejando los directos para el final del cuestionario (Cea D´Ancona, 2005).

Las dos cuestiones introductorias son, en primer lugar, espacios geográficos con los que se sienten más identificados como ciudadanos, y la segunda, objetivos

prioritarios respecto a los problemas actuales que se deberían solucionar con prioridad en España (Checa y Arjona, 2013; Díez Nicolás, 2005; Herranz, 2008).

Dos de las temáticas principales tratadas en el cuestionario han sido, en primer lugar, la *convivencia* con inmigrantes, dedicando tres cuestiones a este tema, tanto en el lugar de residencia, vecindad, como en lugares de ocio. En segundo lugar, se cuestiona sobre la *política* que creen que se debería aplicar respecto a la inmigración; más concretamente, si se debería tratar de integrar a la población inmigrante o, por el contrario, favorecer el regreso a su país de origen (Díez Nicolás, 2005; Eatwell, 2000; Herranz, 2008). Incluso más, se realizan dos preguntas en relación con la preferencia a la hora de integrar a diferentes grupos de inmigrantes, comparando si los mismos proceden de países ricos o no, midiendo así el racismo de clase (Cea D´Ancona, 2009).

En relación con la estereotipia laboral se han realizado dos cuestiones: primera, la relación entre inmigración y desempleo y, segunda, la que se establece entre inmigración y salarios. Y, por último, la correlación entre inmigración y delincuencia (Cea D´Ancona, 2009; Díez Nicolás, 2005; Herranz, 2008).

Se cuestiona, también, sobre derechos sociales y de ciudadanía, evaluando la consideración de que el Estado español debería proporcionar una serie de ayudas a los inmigrantes; con ello se comprueba la competencia para acceder a los recursos que son limitados, como pueden ser: vivienda, salud y educación, principalmente. De igual modo se cuestiona sobre la *identidad*; más concretamente sobre el temor a perder la semejanza cultural y nacional por el hecho de convivir con inmigrantes, que sería el nuevo racismo según la propuesta teórica de Baker (1981).

Debido a la dificultad de la población inmigrante para alquilar una vivienda en Almendralejo, se ha realizado una cuestión relacionada con la mayor o menor disposición de alquilar una vivienda a extranjeros. Otra característica que se ha medido es la actitud ante la aparición de un vínculo familiar con un inmigrante (Díez Nicolás, 2005).

En las cuestiones *sociodemográficas*, se recogen datos en relación al sexo, ocupación, clase social, religión, política, nivel educativo y edad.

Para medir las actitudes de la población hacia la *otredad* hemos construido el índice anti-extranjero, a través de las siguientes cuestiones: “la presencia de trabajadores inmigrantes han contribuido, en relación al trabajo, a crear más paro entre los españoles o no ha tenido efecto significativo” (más paro=1 y 0 al resto de respuestas); “influencia de los trabajadores inmigrantes en los salarios de los españoles” (disminuye=1 y 0 al resto de respuestas); “efecto de los inmigrantes sobre la delincuencia” (más delincuencia=1 y 0 al resto de respuestas); “la inmigración acabará provocando que España pierda su identidad” (muy de acuerdo y de acuerdo= 1 y 0 al resto de respuestas). Por tanto, el índice oscila entre los valores 0 y 4, de manera que el valor 0 representa nulo racismo y el 4 responde a los muy racistas.

3. 3. *Procedimiento*

Las encuestas se administraron en 25 días, comenzando el 18/03/2013 y concluyendo el 11/04/2013. Se trató de alcanzar la mayor fiabilidad evitando información sobre esta investigación, con el propósito de evitar influencias y preparación de respuestas entre los ciudadanos. Además, en la presentación inicial del

trabajo, con la persona a encuestar, se ha potenciado el anonimato del individuo y las garantías de confidencialidad, pidiendo así respuestas sinceras.

La técnica utilizada ha sido la encuesta; éstas se han realizado gracias a seis encuestadoras especializadas en el campo de las ciencias sociales, pero naturales del pueblo. El espacio se ha dividido en barrios (ver plano 1); aunque ninguna encuestadora administró los cuestionarios en el que ella reside. De otro lado, para seleccionar el número de aleatoriedad por el que se registrarían las encuestadoras se escribieron, en diferentes papeles en blanco, los números del 1-6 y se fueron sacando al azar; de este modo a cada una le correspondió un número, el cual actuó de guía para elegir la calle, el número, la letra, etc. de la vivienda de la persona a encuestar.

**Plano de la zona encuestada de
ALMENDRALEJO**

Las zonas no indicadas son polígonos industriales y agroganaderos



- BARRIADA DE LA FAROLA Y SANTIAGO
- BARRIADA DE SAN JOSÉ Y LAS MERCEDES
- BARRIADA SAN ROQUE, LA FUENTE Y CANTALGALLO
- BARRIADA SAN ANTONIO Y CENTRO
- BARRIADA EL MERCADO Y LA PAZ
- BARRIADA CIUDAD VERDE. LAS PIZARRILLAS Y SAN MARCOS

Plano 1. Almendralejo por barrios.

Fuente: Ayuntamiento de Almendralejo. Elaboración propia.

3.4. *Análisis estadístico*

Se van a realizar dos tipos de análisis; uno, descriptivo con tablas de contingencia; y otro, explicativo con una regresión lineal: con la variable dependiente sentimiento-anti-extranjero y variables independientes que se describen en el apartado siguiente de resultados. Para este último caso, las variables nominales y ordinales fueron transformadas en variables ficticias (*dummy*).

3.5. *Limitaciones*

En cualquier caso no queremos terminar este apartado metodológico sin resaltar importantes limitaciones: primera derivada de la propia técnica –la encuesta-, puesto que como resalta Cea D’ Ancona (2009), la “deseabilidad social” es un sesgo de gran efecto en el deterioro de la calidad de la encuesta. Se vincula al aumento de errores de medición porque el encuestado no acaba admitiendo su implicación en conductas, actitudes u opiniones que percibe como socialmente “indeseables”.

Segunda, la ausencia de subvención económica del trabajo ha generado que todo el coste haya corrido a cargo de la investigadora, reduciendo al máximo el cuestionario, dejando fuera algunos indicadores o variables importantes a la hora de medir las actitudes hacia los extranjeros sobre población percibida, inseguridad o contacto intergrupales. E incluso algunos indicadores objetivos que sólo pueden ser utilizados con un carácter diacrónico para ver su papel: tasa de paro, población real, etc.

4. Resultados

4.1. Descriptivos. Frecuencias y tablas de contingencia.

El primer resultado que sobresale en este trabajo es que el índice anti-extranjero no alcanza nunca los valores 0 y 1 de su escala; o lo que es igual, en Almendralejo no hay nadie que no muestre algún rechazo a la población inmigrada.

Tabla 1. Índice anti-extranjero

	Índice anti-extranjero					Total
	0	1	2	3	4	
Porcentaje válido	-	-	26,1	37,9	36	100
Porcentaje acumulado	-	-	26,1	64	100	

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo con el análisis se han realizado varias tablas de contingencia, cruzando el índice con cada una de las variables *sociodemográficas* que aparecen en el cuestionario.

No obstante, al cruzar el índice con estas variables, las diferencias no han sido estadísticamente significativas.

En cuanto la variación del sentimiento anti-extranjero con respecto a los estudios podemos comprobar, de manera general, que cuanto mayor es el nivel de estudios menor es el sentimiento anti-extranjero. De manera que el valor más alto de la escala –actitud totalmente racista- lo alcanza, principalmente, personas con estudios primarios completos (43,8%), y el menor (1,3%) personas con estudios de grado superior

universitarios. Evidentemente, resulta significativo que no aparezca ninguna cifra en los valores 0 y 1, correspondientes a escaso o nulo sentimiento anti-extranjero, independientemente del nivel educativo adquirido.

Tabla 2. Sentimiento anti-extranjero por nivel educativo

	Índice anti-extranjero					Total
	0	1	2	3	4	
Sin estudios primarios	-	-	6 (10,9 %)	15 (18,8 %)	22 (28,9 %)	43
Estudios primarios completos	-	-	19 (34,5 %)	35 (43,8 %)	24 (31,6 %)	78
Formación profesional	-	-	2 (3,6 %)	10 (12,5 %)	12 (15,8 %)	24
Bachiller	-	-	13 (23,6 %)	12 (15,0 %)	15 (19,7 %)	40
Estudios grado medio universitarios	-	-	9 (16,4 %)	5 (6,3 %)	2 (2,6 %)	16
Estudios grado superior universitarios	-	-	6 (10,9 %)	3 (3,8 %)	1 (1,3 %)	10
Total			55 (26 %)	80 (37,9 %)	76 (36 %)	211

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 27,25$; $gl = 10$; $p < 0,002$

Por su lado, en la variable clase social la situación más repetida es 81,8%, que refleja un sentimiento medio anti-extranjero por parte de la clase media. Aunque también son éstos –clase media- con un 80% los que alcanzan más el valor 4 del índice.

Tabla 3. Sentimiento anti-extranjero por clase social.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Clase social	Media alta	-	-	1 (1,8%)	3 (3,8%)	5 (6,7%)	9
	Media	-	-	45 (81,8%)	48 (61,5%)	60 (80%)	153
	Media baja	-	-	7 (12,7%)	19 (24,4%)	8 (10,7%)	34
	Baja	-	-	2 (3,6%)	8 (10,3%)	2 (2,7%)	12
Total				55 (26,44%)	78 (37,5%)	75 (36,05%)	208

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 13,647$; $gl=6$; $p < 0,034$.

En lo que respecta a la edad, los porcentajes más elevados se encuentran entre los 16 y los 50 años. En concreto, el porcentaje más elevado (29,1%) representa al intervalo de edad 41-50, con un sentimiento medio anti-extranjero y el menor porcentaje con diferencia (6,3%), representa el intervalo de 61-70 años con un sentimiento bastante racista. El intervalo de edad 16-30 alcanza el mayor porcentaje en el valor 4 de la escala.

Tabla 4. Sentimiento anti-extranjero por intervalos de edad.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Edad por intervalos	16-30	-	-	9 (16,4%)	21 (26,3%)	16 (21,1%)	46
	31-40	-	-	8 (14,5%)	15 (18,8%)	15 (19,7%)	38
	41-50	-	-	16 (29,1%)	16 (20%)	12 (15,8%)	44
	51-60	-	-	7 (12,7%)	13 (16,3%)	11 (14,5%)	31
	61-70	-	-	-	5 (6,3%)	13 (17,1%)	18
Total				55 (26 %)	80 (37,9 %)	76 (36 %)	211

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 22,5$; $gl = 10$; $p < 0,13$

Ahora bien, en las siguientes tablas, en las que se cruza el índice con el resto de variables sociodemográficas, las diferencias no alcanzan significación estadística. Así, las mujeres en Almendralejo parecen ser más racistas que los hombres; pero sabiendo que estas diferencias pueden ser debidas al azar.

Tabla 5. Sentimiento anti-extranjero por sexo.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Sexo	Hombre	-	-	31 (56,4%)	40 (50%)	28 (36,8%)	99
	Mujer	-	-	24 (43,6%)	40 (50%)	48 (63,2%)	112
Total				55 (26,06%)	80 (37,91%)	76 (36,02%)	211

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 5,37$; $gl=2$; $p = 0,068$.

En cuanto a la ocupación, el valor 4 de la escala es más repetido entre las amas de casa (27,6%) y los que trabajan (26,3%). Aunque también estos últimos, son los más repetidos en el valor 2 del índice.

Tabla 6. Sentimiento anti-extranjero por ocupación.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Población con la que preferiría convivir	Ama de casa	-	-	10 (18,2%)	19 (23,8%)	21 (27,6%)	50
	Jubilado	-	-	6 (10,9%)	10 (12,5%)	11 (14,5%)	27
	Parado	-	-	13 (23,6%)	16 (20%)	17 (22,4%)	46
	Trabaja	-	-	22 (40%)	27 (33,8%)	20 (26,3%)	69
	Estudia	-	-	4 (7,3%)	8 (10%)	7 (9,2%)	19
Total				55 (26,06%)	80 (20,85%)	76 (36,02%)	211

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 3,89$; $gl=8$; $p = 0,867$.

En relación a las creencias religiosas se comprueba, también, que las diferencias tampoco son significativas.

Tabla 7. Sentimiento anti-extranjero por religión.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Religión	Católico	-	-	43 (79,6%)	58 (72,5%)	57 (77%)	158
	Indiferente	-	-	7 (13%)	16 (20%)	13 (17,6%)	36
	Ateo	-	-	4 (7,4%)	6 (7,5%)	4 (5,4%)	14
Total				54 (26%)	80 (38,46%)	74 (35,58%)	208

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2= 1,460$; $gl=4$; $p= 0,834$.

Tampoco la ideología muestra diferencias estadísticamente significativas.

Aunque se puede resaltar que los autoconsiderados de extrema derecha se concentran en los dos últimos valores de la escala.

Tabla 8. Sentimiento anti-extranjero por política.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Política	Extrema Izquierda	-	-	4 (10,3%)	11 (19,3%)	9 (18,4%)	24
	Izquierda	-	-	5 (12,8%)	10 (17,5%)	5 (10,2%)	20
	Centro	-	-	28 (71,8%)	28 (49,1%)	27 (55,1%)	83
	Derecha	-	-	2 (5,1%)	5 (8,8%)	3 (6,1%)	10
	Extrema derecha	-	-	-	3 (5,3%)	5 (10,2%)	8
Total				39 (26,9%)	57 (39,31%)	49 (33,8%)	145

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 9,115$; $gl=8$; $p= 0,333$.

De otro lado, cuando el sentimiento anti-extranjero se cruza con otras variables independientes no sociodemográficas, las diferencias vuelven a ser significativas. Así ocurre, por ejemplo, con integración, convivencia, compartir lugares de ocio y ayudas a inmigrantes.

Así, podemos observar que si relacionamos el índice con la variable intención de integrar o favorecer el regreso a su país, se comprueba que para el valor 4, la gran mayoría (77,5%) se encuentran entre quienes favorecerían su regreso.

Tabla 9. Sentimiento anti-extranjero por integración o regreso a su país

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Integración o regreso a su país	Favorecer su integración	-	-	42 (80,8%)	43 (55,8%)	16 (22,5%)	101
	Favorecer su regreso	-	-	10 (19,2%)	34 (44,2%)	55 (77,5%)	99
Total				52 (26%)	77 (38,5%)	71 (33,6%)	200

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 42,15$; $gl=2$; $p < 0,000$.

Estrechamente relacionado con la variable anterior, se puede comprobar que el valor máximo de sentimiento anti-extranjero lo presentan aquellos que solo prefieren convivir con españoles (43,4%). No obstante, la cifra más alta es un 74,5% correspondiente al valor 2 del índice y de personas que le es indiferente el lugar de residencia.

Tabla 10. Sentimiento anti-extranjero por población con la que preferiría convivir.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Población con la que preferiría convivir	Todos españoles	-	-	4 (7,3%)	23 (28,8%)	33 (43,4%)	60
	La mayoría españoles	-	-	9 (16,4%)	23 (28,8%)	22 (28,9%)	54
	Mitad inmigrantes, mitad españoles	-	-	-	3 (3,8%)	2 (2,6%)	5
	Todos inmigrantes	-	-	1 (1,8%)	-	-	1
	Es indiferente	-	-	41 (74,5%)	31 (38,8%)	19 (25,0%)	91
Total				55 (26 %)	80 (37,9 %)	76 (36 %)	211

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 40,68$; $gl=8$; $p < 0,000$.

La siguiente tabla se refiere a la convivencia en espacios públicos o de ocio; de modo que los valores máximos del índice se alcanzan entre la población que le gustaría compartir espacios de ocio sólo con españoles (58,7%). Además, es significativo que ningún español elija como lugar de ocio un espacio ocupado exclusivamente por inmigrantes.

Tabla 11. Sentimiento anti-extranjero por compartir espacios de ocio.

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Compartir espacios de ocio	Sólo españoles	-	-	7 (13,0%)	23 (29,1%)	44 (58,7%)	74
	Es indiferente	-	-	43 (79,6%)	46 (58,2%)	25 (33,3%)	114
	Mitad españoles, mitad inmigrantes	-	-	4 (7,4%)	10 (12,7%)	6 (8,0%)	20
Total				54 (26%)	79 (38%)	75 (36%)	208

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 33,72$; $gl=4$; $p < 0,000$.

Después de observar el índice en relación con la convivencia en lugares de residencia y espacios de ocio, mostraremos su relación con las variables facilitar diferentes prestaciones o ayudas sociales: acceso a la vivienda, derecho a la asistencia sanitaria pública, educación gratuita para sus hijos, educación gratuita para su cónyuge, subsidio de paro, cursos de español y cursos de formación profesional.

Así, en cuanto al acceso a una vivienda se puede comprobar que el mayor y menor porcentaje del índice se encuentra en el valor intermedio. Más concretamente, las personas que opinan que se les debería facilitar el acceso a una vivienda llegan hasta el 74,1%. Sin embargo, el valor más alto del índice responde a personas que no daría viviendas a inmigrados (57,5%).

Tabla 12. Sentimiento anti-extranjero por facilitar su acceso a una vivienda

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Facilitar su acceso a una vivienda	Si	-	-	40 (74,1%)	42 (56,8%)	31 (42,5%)	113
	No	-	-	14 (25,9%)	32 (43,2%)	42 (57,5%)	88
Total				54 (26,9%)	74 (36,8%)	73 (36,3%)	201

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2= 12,61$; $gl=2$; $p< 0,002$.

En cuanto a la asistencia sanitaria, los que sostienen que los inmigrantes no deberían disfrutarla presentan una tendencia al alza en el índice, esto es, se pasa del 10,9% en el valor intermedio del índice, hasta el 38,7% en el valor máximo del índice anti-extranjero. Sin embargo, la tendencia es al revés entre los que ofrecerían una asistencia sanitaria pública.

Tabla 13. Sentimiento anti-extranjero por derecho asistencia sanitaria pública

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Derecho asistencia sanitaria pública	Si	-	-	49 (89,1%)	65 (85,5%)	46 (61,3%)	160
	No	-	-	6 (10,9%)	11 (14,5%)	29 (38,7%)	46
Total				55 (26,7%)	76 (36,9%)	75 (36,4%)	206

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2= 18,38$; $gl=2$; $p< 0,000$.

Al igual que en la variable anterior, la prestación de educación gratuita a los hijos presenta datos diferenciados teniendo en cuenta las dos alternativas de respuesta. Aunque, en este caso, a diferencia de la tendencia mostrada anteriormente, son los que afirman que prestarían educación gratuita para los hijos quienes contribuyen más a los valores racistas extremos. Si bien es cierto que su tendencia es disminuir desde el valor dos, situación contraria a lo que ocurre entre aquellos que opinan que no debe darse educación gratuita a los hijos.

Tabla 14. Sentimiento anti-extranjero por educación gratuita para sus hijos

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Educación gratuita para sus hijos	Si	-	-	53 (96,4%)	70 (89,7%)	44 (57,9%)	167
	No	-	-	2 (3,6%)	8 (10,3%)	32 (42,1%)	42
Total				55 (26,3%)	78 (37,3%)	76 (36,9%)	209

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 36,91$; $gl=2$; $p < 0,000$.

Comparando los datos de la prestación educativa gratuita de los hijos con la del cónyuge aparece una diferencia significativa, a saber: ahora, al valor cuatro del índice, contribuyen más los naturales de Almendralejo que no darían educación gratuita a su cónyuge. Y como en el caso anterior, la tendencia es aumentar de los valores inferiores al máximo; contrario a lo que ocurre en los diferentes valores del índice entre los que sí prestarían educación gratuita al cónyuge.

Tabla 15. Sentimiento anti-extranjero por educación gratuita para su cónyuge

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Educación gratuita para su cónyuge	Si	-	-	42 (79,2%)	56 (75,7%)	31 (42,5%)	129
	No	-	-	11 (20,8%)	18 (24,3%)	42 (57,5%)	71
Total				53 (26,5%)	74 (37%)	73 (36,5%)	200

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 24,55$; $gl=2$; $p < 0,000$

En cuanto al cobro del subsidio de paro de los inmigrantes y el índice anti-extranjero, se puede ver que para el extremo más racista del índice aparece con más peso los que no apoyan ese cobro (57,9%).

Tabla 16. Sentimiento anti-extranjero por subsidio de paro

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Subsidio de paro	Si	-	-	46 (88,5%)	53 (72,6%)	32 (42,1%)	131
	No	-	-	6 (11,5%)	20 (27,4%)	44 (57,9%)	70
Total				52 (25,9%)	73 (36,3%)	76 (37,8%)	201

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 32,02$; $gl=2$; $p < 0,000$.

La variación del índice anti-extranjero en relación a la opinión de prestar a los extranjeros cursos de español, de un lado y de formación profesional de otro, también presentan diferencias estadísticamente significativas.

Para el primer caso, el 92,6% del valor 2 del índice corresponde a la población que si ofrecería cursos de español para extranjeros. Aunque también van a ser éstos quienes más peso tienen en el valor extremo -más racista- del índice.

Tabla 17. Sentimiento anti-extranjero por cursos de español

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Cursos de español	Si	-	-	50 (92,6%)	70 (88,6%)	47 (62,7%)	167
	No	-	-	4 (7,4%)	9 (11,4%)	28 (37,3%)	41
Total				54 (26%)	79 (38%)	75 (36%)	208

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2 = 23,34$; $gl=2$; $p < 0,000$

Para el segundo caso, la situación se vuelve a repetir, el valor dos del índice es copado, casi en su totalidad, por personas que están de acuerdo con que los inmigrantes reciban cursos de formación profesional. Incluso más, cuando la opinión es la contraria el peso o porcentaje en los valores más extremos del índice se incrementa. Dicho de otro modo, se pasa del 5,6% al 47,4%.

Tabla 18. Sentimiento anti-extranjero por cursos de formación profesional

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Cursos de formación profesional	Si	-	-	51 (94,4%)	71 (89,9%)	40 (52,6%)	162
	No	-	-	3 (5,6%)	8 (10,1%)	36 (47,4%)	47
Total				54 (25,8%)	79 (37,8)	76 (36,9%)	209

Fuente: Elaboración propia.
 $X^2= 42,80$; $gl=2$; $p< 0,000$.

Por último, respecto a facilitar la integración dependiendo de su lugar de origen, se puede observar que los porcentajes más bajos se encuentran en europeos del Este, siendo nulo el valor máximo del índice en esta población. Dicho de otro modo, a las personas que menos facilitarían los encuestados su integración sería a las procedentes de Europa del Este, y nadie que se represente con el valor cuatro del índice facilitaría su integración. Los que poseen un porcentaje mayor de integración al resto de procedencias, son sudamericanos con 41,8% en un nivel dos de sentimiento anti-inmigrante. Ahora bien, el mayor porcentaje (45,5%) se encuentra en la opción de integrar a todos con nivel dos del índice y, por el contrario, la opción de no integrar a ninguno alcanza el valor máximo del índice con 36,8%.

Tabla 19. Sentimiento anti-extranjero por preferencia para facilitar su integración

		Índice anti-extranjero					Total
		0	1	2	3	4	
Preferencia para facilitar su integración	Sudamericanos	-	-	23 (41,8%)	27 (33,8%)	22 (28,9%)	72
	Árabes	-	-	1 (1,8%)	8 (10%)	6 (7,9%)	15
	Africanos de raza negra	-	-	3 (5,5%)	2 (2,5%)	2 (2,6%)	7
	Europeos del Este	-	-	1 (1,8%)	1 (1,3%)	-	2
	Otros	-	-	-	-	2 (2,6%)	2
	Ninguno	-	-	2 (3,6%)	19 (23,8%)	28 (36,8%)	49
	Todos	-	-	25 (45,5%)	22 (27,5%)	16 (21,1%)	63
	NS/NC	-	-	-	1 (1,3%)	-	1
	Total				55 (26 %)	80 (37,9 %)	76 (36 %)

Fuente: Elaboración propia.
 $\chi^2 = 33,95$; $gl=14$; $p < 0,02$.

En síntesis, los resultados más significativos de las tablas anteriores son en primer lugar, que nadie alcanza los valores 0 y 1 del índice, es decir, no existe ninguna

persona nada o poco racista. En segundo lugar, entre las variables sociodemográficas sólo ha presentado diferencias significativas, sobre todo, el nivel de estudios, de manera que ha mayor nivel de estudios, menor es el sentimiento anti-extranjero. En tercer lugar, el índice alcanza sus puntuaciones máximas entre quienes favorecería el regreso de los extranjeros. En la convivencia, destacar que ningún español elige como lugar de ocio deseado, un espacio ocupado solo por inmigrados. A la hora de facilitar cursos de español y formación para extranjeros, la mayoría de la población autóctona está a favor. Y por último, a las personas que más facilitarían su integración en relación con su procedencia sería a los europeos del Este.

4.2. Explicativos. Regresión

Una vez vistas las características más sobresalientes del índice anti-extranjero el siguiente paso es predecir que variables influyen más en su variabilidad, para ello hemos realizado varios modelos de regresión lineal.

El modelo 1 se ha construido a partir de las variables sociodemográficas básicas; el cual explica el 15,7% del índice. Como se puede observar, solo el sexo y nivel educativo con signo negativo y la clase social con signo positivo tienen significación estadística. De manera que las mujeres y las personas de clase social alta presentan mayores dosis de xenofobia. A la vez que cuanto más nivel educativo menor xenofobia.

En el modelo 2, tomando como referencia a los europeos del Este por ser el colectivo mayoritario, se añaden las variables de origen, quedando explicada la variabilidad del índice en un 26%. Lo primero que resulta significativo es que la clase social pierde su significación. Y en cuanto a las procedencias se comprueba que todas

aparecen con signo positivo, aunque sólo con una significación los magrebíes, lo que significa que éstos generan una animadversión en Almendralejo mayor a la recibida por los Europeos del Este. De igual modo, que los negros y latinos no presenten diferencias significativas sugiere que su grado de sentimiento anti-extranjero no es muy diferente al recibido por los europeos del Este.

En el modelo 3 se incorporan los puntos de muestreo. Ahora el modelo alcanza un R^2 de 0,29. Las mayores puntuaciones las alcanza Santiago y San Marcos, siempre con signo positivo. De manera que estos dos barrios se erigen como zonas donde sus habitantes muestran mayores dosis de sentimiento anti-extranjero que los residentes en el centro. Para el resto de barrios las diferencias no son significativas; por tanto, sus habitantes presentan actitudes similares a los enclavados en el centro.

Y, por último, en el modelo 4 aparecen las variables relacionadas con el alquiler de viviendas a diferentes colectivos. Las variables independientes alcanzan un R^2 de 0,34. Los magrebíes, con signo negativo, son los que más predicen el índice; dicho de otro modo, son quienes más dificultad tienen para encontrar vivienda, tomando como referencia a los europeos del Este.

Tabla 20. Regresión del índice anti-extranjero

	1	2	3	4
Sexo (1= hombre)	-,200*	-,189**	-,137**	-,188**
Clase social (1= alta)	,154**	,029	,020	,005
Religión (1= no creyente)	,064	,126	,107	,122
Ideología (1=	,079	,065	,082	,103

izquierdas)				
Nivel educativo (1= universitario)	-,309*	-,287*	-,302*	-,304*
Edad	,037	,022	,019	-,045
Sudamericanos		,082	,069	,086
Magrebíes		,276*	,302*	,192*
Negros		,083	,089	,069
Europeos del Este (ref)		-	-	-
San Roque			,082	,048
San Marcos			,120**	,084**
San José			,070	,034
Santiago			,213*	,217*
El Mercado			,050	,051
El Centro (ref)			-	-
Alquilar viviendas a latinos				,213*
Alquilar viviendas a negros				,043
Alquilar viviendas a magrebíes				-,176*
Alquilar viviendas a europeos del Este (ref)				-
R ²	,157	,260	,290	,344

Fuente: Elaboración propia

*P < 0.00; **P < 0.05.

En síntesis, de los resultados mostrados, en relación al índice de sentimiento anti-extranjero se puede destacar: que en las variables sociodemográficas las mujeres presentan mayor xenofobia que los hombres y que cuanto más bajo es el nivel de estudios más crece este sentimiento. En relación a la aceptación de los diferentes colectivos, sólo es significativo con los magrebíes, que son el colectivo menos tolerado entre la población española. De los puntos de muestreo o barrios encuestados, el mayor sentimiento racista es para Santiago y San Marcos. Y, por último, en referencia a la dificultad que pueden encontrar los migrados para alquilar una vivienda, son de nuevo los magrebíes los que hallan mayor dificultad.

5. Discusión y conclusiones

En el siguiente apartado se hará referencia al valor del índice creado y a los análisis estadísticos que han resultado más significativos, tratando de explicar sus resultados, y en determinados casos, compararlos con los aparecidos en otros lugares. En último lugar, señalaremos las conclusiones más importantes, así como posibles vías de trabajo para mejorar los niveles de convivencia.

Empezando por el primer aspecto, cabe señalar que si el índice del sentimiento anti-racista oscila entre los valores 0 y 4, en el que el 0 representa un sentimiento nada racista y la actitud totalmente racista es significada con el valor 4, ningún habitante de Almendralejo ha alcanzado la puntuación 0 y 1; o lo que es igual, no existe nadie que no presente alguna actitud o pensamiento xenófobo.

Es difícil ofrecer una explicación clara sobre esta situación. Pensamos que estos resultados obedecen a la “inexperiencia” de la localidad para acoger a extranjeros, debido a que la llegada de los mismos es relativamente reciente y su aumento ha sido significativo en los últimos años, especialmente durante los periodos de recolección agrícola. A esto se debe sumar, que los diferentes medios de comunicación se hacen eco del fenómeno tachándolo de invasión e inseguridad, basta con recordar algunos de los titulares periodísticos ofrecidos anteriormente. Podemos mencionar también noticias más recientes como la publicada en el periódico *EuropaPress* con fecha 11/06/2013, “Dos arrestados por abusos sexuales y detención ilegal”, explicando que se trata de “una reyerta entre dos familias de nacionalidad rumana”, en el diario *20minutos* con fecha 8/09/2013, “La policía investiga un supuesto abuso sexual sufrido por dos jóvenes de Almendralejo (Badajoz) y explica que “la policía ha identificado a uno de los agresores, de nacionalidad rumana, y está pendiente de su detención lo más rápido posible”. Como

argumenta Van Dijk (2007), los medios de comunicación juegan un papel fundamental en el tratamiento de asuntos étnicos, y lo hacen promoviendo tanto los prejuicios como las prácticas sociales discriminatorias, basadas en las creencias negativas que se tiene sobre los “otros”. A esto se le suma el aumento en la competencia por las ofertas laborales, puesto que se ha pasado de la complementariedad a la competencia por los mismos puestos de trabajo. Como argumenta Cachón (2011), en todos los grupos humanos que interactúan, que tienen contactos, que compiten por bienes y servicios, hay conflictos. Y, por último, la escasa capacidad de acogida del municipio, ante este flujo poblacional, en infraestructuras y equipamientos ha posibilitado numerosos conflictos vecinales. Situaciones que han derivado en un claro rechazo, hasta el punto que el número real de inmigrantes no corresponde con la alarma social creada.

En consecuencia, no hemos encontrado en ninguna otra investigación internacional o nacional en la que no aparezca nadie nada xenófobo. Así, por ejemplo, empleando un índice idéntico o muy similar Quillan (1995), Semyonov, Raijman y Gorodzeisky (2008) para gran parte de los países de la Unión Europea o Semyonov, Raijman, Tov y Schmidt (2004) para Alemania; Safi (2008) para Francia o Quillan (1996) para la actitud que tienen los norteamericanos sobre los afroamericanos no aparecen resultados parecidos, esto es, aparece población que se puede clasificar como no racista y xenófoba.

Por su lado, Díez (2005) utilizando un índice parecido para España, siempre en sus análisis diacrónicos aparecen sujetos con una actitud totalmente favorable a la inmigración y los extranjeros. También, con el mismo índice, Herranz de Rafael (2008), que mide y compara la xenofobia en barrios y municipios de Almería, muestra que en los niveles de nada y poco xenófobo del índice se representa a parte de la población, la

cual aumenta con el paso de los años, de 0,3% en 2005 hasta 22,4% en 2003, correspondiente en el valor del índice a nada xenófobo.

Ahora bien, en Almendralejo este rechazo varía en cuanto a intensidad y forma según la variable que tengamos en cuenta. Así, por ejemplo, en cuanto a las variables sociodemográficas no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo, ocupación, creencia religiosa u orientación política, por lo que podemos concluir que la ocupación de la persona, tener una edad u otra, ser hombre o mujer, la creencia religiosa y la tendencia política, no influyen en el sentimiento anti-inmigrante. Este aspecto es contrario a las hipótesis de ciertas investigaciones o afirmaciones como explica Van Dijk (2007) en su artículo, que el racismo es habitualmente asociado sólo con la extrema derecha. Sin embargo, si existen diferencias en el nivel de estudios y clase social. De manera que los españoles empadronados en Almendralejo, que tienen mayor nivel de estudios presentan menos dosis de xenofobia. Igual ocurre con la clase social, puesto que la clase social media aporta los mayores porcentajes a los valores altos del índice. Resultados parecidos a los que obtiene Herranz (2008) en su estudio, donde la clase social media es la que mayor porcentaje tiene en el sentimiento *muy xenófobo* y el nivel educativo alto, es también el que posee menores índices de xenofobia. Ahora bien, muestra resultados contrarios al presente estudio en otras variables, así Herranz señala que los varones poseen mayor índice de xenofobia que las mujeres. Y por último, otros resultados que para este autor han sido estadísticamente significativos, no lo han sido para el presente estudio, como es la ideología política.

El cruce del índice anti-extranjero con variables como la integración, convivencia, facilitar diferentes ayudas sociales, educación y cursos de formación muestra datos más claros y diferencias más significativas entre las diferentes

alternativas de respuesta. Entre estas variables, se pueden diferenciar los niveles del índice, así para la integración y convivencia es elevado, mostrando su claro rechazo hacia los inmigrados, y en relación a la educación y cursos de formación se muestran niveles más intermedios, reflejando la opción de facilitar estos recursos a la población extranjera.

En primer lugar, los porcentajes más altos al valor extremo del índice vienen de aquellos ciudadanos que opinan que se debe favorecer el regreso de los inmigrantes a sus países de origen, frente a facilitar su integración. Por eso, y en segundo lugar, la alternativa de respuesta de compartir espacios de ocio ocupados totalmente por inmigrantes no ha sido elegida por nadie. En el periodo de recolección agrícola, que es cuando mayor presencia tienen los extranjeros en la localidad, se puede observar que los parques, donde el resto del año es ocupado principalmente por españoles, cambian a ser ocupados por extranjeros. En algunos parques como –el parque de Las Mercedes-, incluso pernoctan durante este periodo de temporada. Éste hecho incomoda y genera un sentimiento de invasión y amenaza a muchas personas naturales de Almendralejo.

Respecto a las ayudas sociales y su relación con el índice encontramos que un número importante de la población no se la cedería. Parecido en porcentajes aparece facilitar el subsidio de paro a los extranjeros, representado con un 57,9% en el extremo más racista del índice. Con lo cual, los resultados muestran que no existe voluntad de permitir que los inmigrados disfruten de sus derechos, aunque sí se comparte el deseo por parte de los nacionales que cumplan con sus obligaciones.

En cuanto a la educación encontramos porcentajes elevados a favor de facilitar estas ayudas a los inmigrados. Así, con el mayor porcentaje (96,4%), los encuestados facilitarían la educación gratuita a los hijos de extranjeros y con un porcentaje parecido,

el 92,6% de los encuestados, están a favor de proporcionar cursos de español para extranjeros. O lo que es igual, obtener formación para desempeñar correctamente el empleo y que se asimilen culturalmente, puesto que en las escuelas la educación intercultural es más una cuestión deontológica que ontológica.

Por último, a partir de los datos que nos ofrecen las diferentes regresiones podemos señalar en primer lugar, que tanto las mujeres como las personas de clase social alta del municipio presentan mayores dosis de xenofobia, esta circunstancia planteada como una hipótesis, se puede deber al menor contacto que tienen con los extranjeros. Es decir, no comparten actividades donde sea posible el conocimiento mutuo, por ejemplo en el trabajo, ya que la labor que desempeñan principalmente los inmigrados es en el sector agrario, y éste es desempeñado en su gran mayoría por hombres de clase social baja y clase media. En el artículo de Van Dijk (2007), se argumenta que el racismo es adquirido y que ese aprendizaje se realiza durante las prácticas sociales que mayor impacto tienen en las personas: discursos sociales, políticos, medios de comunicación y conversaciones cotidianas. Las personas que no tienen experiencias directas y cotidianas con inmigrantes, forman opiniones a partir de esa información. Siguiendo con los datos obtenidos en las regresiones y muy en relación a lo mencionado anteriormente, encontramos que los mayores niveles de xenofobia respecto a los puntos de muestreo, se encuentran en los Barrios de Santiago y San Marcos, en los que residen gran parte de personas con mayor poder adquisitivo. Esta situación puede deberse, como hemos comentado anteriormente, a la escasa relación que tienen las personas de mayor poder adquisitivo y los inmigrados.

En relación al rechazo según su lugar de origen y la dificultad para alquilar una vivienda, en Almendralejo se muestra mayor reticencia hacia la población magrebí.

Situación que puede deberse, de manera hipotética, a que los marroquíes han sido los inmigrados más históricos en la ciudad, desde el año 1996 hasta 2004, además ha sido el colectivo mayoritario durante este periodo. Resultados que coinciden con los de Herranz (2008), aunque a este autor no sólo le resultan significativos los colectivos magrebíes sino también los sudamericanos y africanos negros.

De acuerdo con los datos obtenidos en su estudio Cea D´Ancona, en los periodos de mayor presencia de inmigrantes (ya sea real o transmitida), aumenta la manifestación de xenofobia en las encuestas. Si bien, no son las mismas variables las que afectan al índice utilizado. En el estudio de D´Ancona las personas que se encuentran en un índice elevado de sentimiento anti-racista, se posicionan en una ideología de derecha, de mayor edad y menor nivel de estudios. Sin embargo, en el presente estudio sólo coincide con el mencionado anteriormente, la variable nivel de estudios que modifica al índice.

En resumen, y a partir de lo aportado anteriormente, podemos extraer las siguientes conclusiones:

Primera, que no existe nadie en la localidad de Almendralejo que no presente alguna actitud xenófoba.

Segunda, que las variables sociodemográficas: sexo, ocupación, creencia religiosa y orientación política, no tienen diferencias estadísticamente significativas, con lo cual, no influyen para tener o no actitud racista. Salvo nivel de estudios y clase social, que aumentan a la vez que el nivel de sentimiento anti-inmigrante.

Tercera, que las variables que sí presentan diferencias significativas son, integración y convivencia; mostrando un nivel alto del índice, y educación, cursos de

formación y diferentes ayudas sociales; donde aparecen unos niveles intermedios del índice.

Cuarta, que el mayor rechazo de la población de acogida es hacia el colectivo magrebí, y éstos son los que mayor dificultad encuentran a la hora de alquilar una vivienda.

Y, última, que en los datos de regresión las mujeres, las personas de clase social alta, y los puntos de muestreo de Santiago y San Marcos, muestran un mayor índice de sentimiento anti-inmigrante.

En último lugar, y atendiendo a los resultados, queremos cerrar este trabajo señalando la necesidad de mejorar la convivencia en el municipio. Para ello, se plantearán algunas líneas de trabajo que pudiesen ayudar al acercamiento entre los ciudadanos.

Uno, es imprescindible que exista integración de los inmigrados para lograr una buena convivencia. Cabe mencionar, que se descarta como integración la asimilación; es decir, que los inmigrados deban cambiar sus culturas y sus costumbres de origen y que asuman las de la población de acogida. Como menciona (Cachón 2011:16), “el reduccionismo culturalista no ayuda nada ni a comprender los desafíos que plantea la inmigración, ni a ver la necesidad de llevar a cabo las acciones institucionales y sociales que deben abordarse para evitar que se creen y se consoliden “ condiciones subyacentes” que puedan ser el caldo de cultivo de conflictos sociales ligados a la inmigración”.

Dos, y de marcado cumplimiento, es que el conjunto de derechos sociales y su reconocimiento se garanticen, y cuyo vigilante deberían ser las instituciones públicas.

De manera que cuando exista un conflicto, los intereses y valores de ambas partes, sus relaciones, el contexto en el que se produce, los medios utilizados en el mismo y sus resultados se deben analizar para lograr un acuerdo y dar soluciones al problema.

Cachón (2011) explica cuatro tipos distintos de conflictos ligados a la inmigración: raciales, de clase, culturales e identitarios. Pero los únicos socialmente relevantes son los que tienen que ver con la esfera de la cultura y de la identidad.

Y tres, es muy recomendable tener una perspectiva histórica del conflicto, es decir, cuestionarse qué sucedió, porqué y con qué consecuencias. Muy importante también es identificar quiénes estaban implicados, la respuesta de las instituciones y el tratamiento del mismo en los medios de comunicación.

6. Referencias bibliográficas

Baker, M. (1981). *The new racism*. London: Junction Books.

Benedict, R. (1987). *Raza: ciencia y política*. México: FCE.

Bolekia Bonay, M. (2013). Impacto de la crisis económica en la situación de los inmigrantes en España. *Revista de Ciencias Sociales*, 230, pp. 95-116.

Cachón, L. (2011). *Inmigración y conflictos en Europa. Aprender para una mejor convivencia*. Barcelona: Hacer.

Castles, S. & Kosack, G. (1973). *Inmigrant workers and class structure in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Cea D´Ancona, M^a. A. (2004). *La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?*. Madrid: CIS.

Cea D´Ancona, M^a. A. (2005). *La exteriorización de la xenofobia*. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 112 (05), pp. 197-230.

Cea D´Ancona, M^a. A. (2009). *La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de la encuesta. Un paso adelante en su medición*. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 125, pp. 13-45.

Checa Olmos, J. C. y Arjona Garrido, Á. (2013). *Actitudes hacia los inmigrantes en España en época de expansión económica*. *Revista de Ciencias Sociales*, 19 (1), pp. 70-80

Díez Nicolás, J. (2005). *Las dos caras de la inmigración*. Observatorio Permanente de la Inmigración (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).

- Díez Nicolás, J. (2009). *Construcción de un índice de Xenofobia-Racismo*. Migraciones Internacionales. Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración, 80.
- Eatwell, R. (2000). *The extreme right and British exceptionalism: The primacy of politics. The Politics of the extreme right: from the margins to the mainstream*.
- P. Hains Echevarría Echabe, A. y Villareal Sáez, M. (1995). *Psicología social del racismo. Psicología social del prejuicio y del racismo*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces, S.A.worth. London: Pinter.
- Herranz de Rafael, G. (2008). *Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 121, pp. 107-132.
- Kinder, D. R. & Sears, D. O. (1981). *Prejudice and politics: symbolic racism versus racial threats to the good life*. Journal of Personality and Social Psychology, 40, pp. 414-431.
- Pajares, M. (1998). *La inmigración en España. Retos y propuestas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Quillian L (1995). Prejudice as a response to perceived group threat: Population composition and anti-immigrant and racial prejudice in Europe. *American Sociological Review* 60(4): 586-611.
- Quillian L (1996) Group threat and regional change in attitudes toward african-americans. *American Journal of Sociology* 102(3): 816-860.
- Safi, M. (2008). The immigrant Integration Process in France: Inequalities and Segmentation. *Revue Francaise de Sociologie*, 49, 3-44.

- Santamaría, E. (2002). *Inmigración y barbarie. La construcción social y política de la inmigración como amenaza*. Equip de Recerca en Antropologia i Sociologia dels Processos Identitaris (ERAPI), 66, pp.59-75.
- Semyonov, M., Raijman R. & Gorodzeisky, A. (2008). Foreigners' impact on European societies: Public views and perceptions in a cross-national comparative perspective. *International Journal of Comparative Sociology* 49(1), 5-29.
- Semyonov, M., Raijman, R., Tov. Anat & Schmidt, P. (2004). Population size, perceived threat, and exclusion: A multiple-indicators analysis of attitudes toward foreigners in Germany. *Social Science Research* 33(4), 681-701.
- Solana Ruiz, J. L. (2001). Inmigración, hostilidades racistas y propuestas de hospitalidad. *Gaceta de Antropología*, 17, (8).
- Solana Ruiz, J. L. (2009). *Sobre el racismo como ideología política. El discurso anti-inmigración de la nueva derecha*. Gaceta de Antropología, 25, (2).
- Tezanos, J. F. y Tezanos Vázquez, S. (2003). *Inmigración y exclusión social*. Papeles de economía española, 98, pp. 225-237.
- Traverso, Enzo. (2012). *La fábrica del odio. Xenofobia y racismo en Europa*. Constelaciones, 4, pp. 411-417.
- Troyano, J. F. (2010). *El Racismo. Consideraciones sobre su definición conceptual y operativa*. Revista Internacional de Estudios Migratorios, vol. 0, 001, pp.01-24.
- Van Dijk, T.A. (2007). *El racismo y la prensa en España*. Discurso periodístico y procesos migratorios, pp. 27-80.

- Walker, I. & Pettigrew, T.F. (1984). *Relative privation theory: an overview and conceptual critique*. *British Journal of Social Psychology*, 23, pp. 301-310.
- Wieviorka, M. (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós.
- Wieviorka, M. (2006). *La mutación del racismo*. *Migraciones*, 19, pp. 151-163.
- Zamora, J. A. (2012). *Racismo, xenofobia, antisemitismo en el horizonte de los flujos migratorios. Enfoques teóricos y teoría crítica*. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188-755, pp. 591-604.